

EN DEFENSA DE NUESTRA FLOJERA.

Por Rafael García Granada.

Estamos en una época de nacionalismo agudo. La nacionalización del petróleo ha venido a despertar el sentimiento semi-olvidado, anticuado, del patriotismo y por uno de esos vuelcos que da la llamada ideología, ha cobrado inesperada actualidad. De improviso ha recobrado prestigio la bandera de Iguala, la de la religión, unión, e independencia y se le ha llamado "trapo" a la ojinegra sin incurrir en delito. El marxismo internacional ha cedido ante el nacional-cardenismo. Todo lo mejicano ha reclamado de pronto sus fueros, y como la flojera es la más mejicana - de las..... características, parece oportuno prestarle atención.

Los conquistadores primero, los encomenderos poco después y los latifundistas más tarde, han proclamado la flojera del indio; mas no parece que se le haya dado toda la atención que merece a la flojera del mestizo y del criollo.

Cuando el peón de las difuntas haciendas ganaba dos reales y ración, trabajaba seis y aun siete días de la semana, y dicen - los diputados que de sol a sol. Los primeros brotes de emancipación del proletariado, vinieron a aumentar los jornales de hambre hasta tostón y, a veces, peso diario y entonces el campesino pudo cultivar su virtud predilecta, trabajando solo tres días a la semana. El régimen ejidal le permitió llevar una vida más descansada, ya que se concretaba a producir el maíz indispensable para su propia subsistencia. Finalmente, la aparición del Banco de Crédito -

Ejidal, vino a aliviar su situación, gracias a que la refacción anual le bastaba para adquirir el maíz importado indispensable para su alimentación, y dejó definitivamente la esclavitud del arado.



El indio no gusta de la vida citadina. Cuando los apóstoles de nuestro industrialismo, Cortés, Alamán y Limantour, vieron realizado su sueño con la aparición del ingenio, la ganadería, la mina, el obraje, la fábrica y la refinería, fué entre los mestizos donde se reclutó el material humano necesario. A este también le llegó la ansiada redención, pero no sólo en la forma de aumento de jornal, vivienda higiénica, atención médica y seguro obrero, sino también en la de jornada de ocho y seis horas, vacaciones, pago del séptimo día, huelgas retribuidas, salario a los líderes y.... viajes a Europa. Estas conquistas se simbolizaron con el establecimiento del "día del trabajo" en que se prohíbe trabajar. Los alijadores de Veracruz solo lograron redimirse cuando consiguieron, mediante repetidas huelgas, que los barcos dejaran de tocar el puerto, quitándoles la tentación de trabajar.



Ya a fines del siglo XVIII se ponderaba el contraste entre el vicio de trabajo de los peninsulares y la virtuosa pereza de sus hijos y nietos los criollos.

Más tarde, el entusiasta "mueran los gachupines" del 16 de Septiembre iba dirigido contra el abarrotero que despachaba desde las seis de la mañana hasta las diez de la noche y dormía sobre el mostrador, acumulando trabajo que sus hijos criollos invertían en casa de vecindad, que sus nietos hipotecaban para pagar deudas de juego en el Jockey Club. Los descendientes actuales de aquellos

tenderos, educados en Stony Hurst, suelen verse obligados a buscar el pan como traductores oficiales y sus hijas detras del mostrador de las perfumerías, o como taquimecanógrafas en las oficinas públicas.

El estudiantado (como dicen los cursis) ha alcanzado ya su casi completa redención. La tradición escolástica y humanista de la Universidad Real y Pontificia, fue substituida por la Preparatoria afrancesada de don Gabino Barrera, que obligaba a los pobrecitos estudiantes a adquirir una serie de inútiles conocimientos matemáticos, físicos, químicos, históricos y ortográficos que fueron substituidos más tarde por la nueva pedagogía pocha de la especialización y, hoy, por la de las huelgas con cohetes, cubos de agua, box sin guantes y vacaciones perpetuas que, naturalmente, prepara mejor a la juventud para la lucha por la vida..... política.

Sólo una clase social espera pacientemente la redención: la del surrido empleado público. Creyó este pobre iluso que el "Estatuto" vendría a garantizarle el escalafón y a libertar a la mujer del tributo en especie al jefe. Y ahora resulta que tiene que dar al -- Sindicato la contribución voluntaria que antes daba al Partido; que a medida que disminuyen las horas de oficina, aumentan las de asamblea de la Unión de Empleados; y, finalmente, que hasta él "día - del trabajo" es de trabajo para ellos, ya que tienen que acudir en paños menores y disfrazados de atletas, a manifestar.

~~Y finalmente que existe un hecho que~~
me dice al respecto pueden decirse
porque tienen que manifestar, y finalmente
que esta consecuencia la manifiestan por
ellos no quieren
que para no poder de haber hecho que desfilen
de no se vean en puntos manifiestos y manifiestos
de ellos.